

Consideraciones acerca de la música de danza en Euskal Herria

MIKEL ARANBURU URTASUN

La música de danza es parte de la música tradicional o étnica por lo que en un principio no parece haber razón suficiente para un análisis independiente de ésta. El estudio que propongo comprendería dos fases o aspectos:

a) El estudio de las características de la música vasca tradicional, en general.

b) El análisis de la relación entre música de danza y música tradicional, a través de su origen y evolución. Incluyo aquí la referencia a la influencia de los instrumentos musicales en la música de danza.

A) Características de la música vasca tradicional

Existen densos tratados y multitud de artículos que se ocupan de este tema cuyo contenido excede con mucho de mi objetivo. Estas Jornadas giran, de una u otra manera, en torno a este mismo tema. Me limitaré a enunciar los aspectos más relevantes que he podido recoger de diversos autores a los que en esta exposición oral no citaré aunque sí lo hago en el texto escrito.

Advierto de entrada que ninguna categorización es definitiva. Encontramos siempre excepciones a todos los rasgos característicos que pueden enunciarse de la música vasca.

Podemos estudiar la música tradicional desde dos puntos de vista:

– Considerada en sí misma, en su estilo, morfología y estructura (como si de un idioma se tratase).

– O contemplada en su contexto cultural, sus funciones, relaciones diversas, etc.¹.

Mi intención, en la brevedad de una comunicación, es ocuparme de resaltar los rasgos básicos del primer punto de vista dejando el segundo para una mejor ocasión.

1. NETTL, Bruno, Música folklórica y tradicional de los continentes occidentales, p. 25. Alianza editorial, Madrid 1985.

Los factores que debemos analizar al estudiar la música vasca (como cualquier otra música étnica) son: el sonido y estilo general; la forma; el ritmo y el tempo; y la melodía y la escala.

1) *El sonido y el estilo general de la música vasca:*

La unidad estilística de una música folklórica es mayor cuanto más sencilla es su cultura y más compleja a medida que evoluciona². La música vasca, por supuesto, ha experimentado ese proceso de tal forma que hasta el siglo XVI fue enteramente transmitida de forma oral de generación en generación. Después comienza a escribirse pero no con regularidad. No sabremos nunca con seguridad la entonación o la interválica utilizada por los vascos primitivos hasta incluso la Edad Media³.

Existen, como vds. conocen, dos grandes grupos en los que se divide la música universal: la música oriental y la música occidental. A su vez, la música Europea suele clasificarse en dos áreas: la mediterránea, cuyo rasgo característico es su estilo de canto melismático; y la atlántica, que se caracteriza por el estilo silábico⁴. Para algunos autores la música europea es enteramente occidental mientras que otros advierten claras influencias orientales en el área mediterránea, en particular en el canto melismático.

Como quiera que esto sea, está reconocido que la música vasca presenta formas silábicas y formas melismáticas y que además las primeras se encuentran en el área atlántica del País y las segundas en la mediterránea. No obstante la afirmación no es tajante en la medida en que bertsoaris y txistularis del área atlántica efectúan melismas frecuentes en sus interpretaciones⁵.

2) *La forma:*

Al estudiar la forma de una pieza musical observamos sus subdivisiones principales, la dimensión de sus secciones, la repetición de períodos y frases, etc.

Según esto, en nuestra música de danza son comunes las frases de ocho compases exactos y sus repeticiones. Además una primera sección de la frase presenta un tema melódico que se resuelve en la segunda. Todo ello con una gran regularidad.

Varias de nuestras melodías instrumentales de danza poseen una *coda* o estrambote que aparece repetido en un ciclo completo por ejemplo en la Dantzari dantza del Duranguesado, en las Mutil dantzak o en lo Iautziak⁶.

2. NETTL, Bruno, op. cit., p. 34.

3. ESCUDERO, Francisco, «Peculiaridades morfológicas de la canción popular y de la música vasca» Txistulari núm. 69, pp. 23-27.

4. Véase CRIVILLÉ i BARGALLÓ, Josep, Historia de la música española: 7. El folklore musical. Alianza editorial, Madrid, 1983.

5. ESCUDERO, Francisco, op. cit., p. 25.

6. Azkue recoge y publica siete distintas codas en su Cancionero popular vasco Tomo III «Danzas» Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1968.

3) *El ritmo y el tempo*

El ritmo está considerado como un factor arcaico anterior al propio sonido e implícito en la naturaleza y que rige también al hombre⁷. Diversos autores han sostenido que la música tuvo su origen en movimientos corporales rítmicos realizados para sincronizar trabajos de tipo colectivo⁸. (El origen de la música sería por tanto paralelo al de la danza que surgió de las posibilidades expresivas del cuerpo humano).

Las danzas primitivas se apoyaron en bases rítmicas de percusión y acompañamientos melódicos de carácter vocal y no instrumental⁹.

La música puede tener un ritmo mensurado, medido, o un ritmo libre. Cuando percibimos una unidad de tiempos que se repite deducimos que la música es métrica¹⁰. La música vasca presenta ejemplos de ambas clases de ritmos: el libre y el isócrono o mensurado. Esto evidencia, dice Arana Martija¹¹, un desarrollo autóctono de nuestra música que presenta arcaicos modelos de ritmo libre junto a compases amalgamados o modernas creaciones sujetas a las normas de mensuralismo musical.

Interesa recordar cómo el compás, en su forma actual, no se conoce hasta el siglo XVII y aún en el XVIII es poco utilizado¹². Quiere esto decir que la sujeción a los rígidos esquemas del compás que, como dice Curt Sachs, «aprisionan toda corriente métrica bajo el yugo del *arsis* y la *tesis*», sólo se da en los dos últimos siglos¹³.

Por ejemplo cita Gascue la danza *Kuarentako erregela* que Iztueta publicó sujeta a medida y que sin embargo fue en un principio de ritmo libre¹⁴. Se me ocurre pensar en la cierta incomodidad que hemos experimentado danzando y txistularis al ensayar la Sagar Dantza de Arizkun.

Al hablar del ritmo y del compás en la música de danza vasca resulta obligado referirse al controvertido compás de 5/8 o zortziko que tan intensas polémicas ha levantado históricamente entre nuestros especialistas. Está claro que no podemos siquiera acercarnos al extenso debate que suscita, por lo que me limito a recoger las conclusiones que desmitificadoras de Arana Martija para el cual, apoyándose en sólidas argumentaciones, el zortziko no es ni el compás más característico de la música vasca como algunos pretendieron, ni exclusivo de Euskal Herria pues es conocido y usado en las músicas folklóricas de grandes áreas europeas y del oriente próximo¹⁵.

El musicólogo Constantin Brailoiu denominó *aksak* (del turco: cojo) a un tipo de ritmo de valor asimétrico que se presenta en períodos de igual medida y vinculado especialmente a la danza en un área que abarca desde la península

7. CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., cap. I.
 8. Karl Bucher citado por CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., p. 14.
 9. CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., 193.
 10. NETTL, Bruno, op. cit., p. 26.
 11. ARANA MARTIJA, José Antonio, Música vasca, p. 282. Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. San Sebastián, 1976.
 12. ARANA MARTIJA, José Antonio, op. cit., p. 285.
 13. Citado por ARANA MARTIJA, op. cit., p. 283.
 14. Citado por ARANA MARTIJA, op. cit., p. 283.
 15. Véanse las consideraciones de José Antonio Arana Martija en la obra citada.

ibérica hasta la China pasando por Africa y zonas centroeuropeas. En esta especie se incluirían los ritmos vascos de zortziko y ezpata dantza¹⁶.

Por otra parte es constatable que un buen número de melodías de danza en Euskal Herria, prácticamente la mayoría, están en compases de 2/4 y 6/8.

El aire de arin-arin es común a varios países montañosos del área cantábrica y se da en la música griega. Otros, más exóticos, como la jota o las marchas son de introducción conocida.

Algún autor ha destacado el carácter anacrúsico de la música folklórica vasca propio de los esquemas rítmicos elementales que arrancan en un ancrusa y terminan en un apoyo.

4) *La melodía y la escala*

El esquema melódico y la estructura de la escala tonal son sin duda los factores fundamentales en la configuración de la personalidad o carácter de cualquier música.

La música tradicional vasca, y en general la europea, presenta formas diatónicas. Es decir, los mismos intervalos que escuchamos al tocar las teclas blancas del piano¹⁷. Como mucho se introduce una alteración con el fa sostenido, por ejemplo, en las melodías de txistu.

Además, la música vasca, posee un carácter definido por contar con generadores del diseño sobre los que pivota la melodía¹⁸. Es netamente occidental y se ha visto influenciada preferentemente por la música celta, griega y gregoriana¹⁹. Al tiempo que se da una clara influencia gregoriana en nuestra mentalidad musical existen en nuestro repertorio piezas nacidas de las melodías litúrgicas dominantes en los siglos XV y XVI. Esta influencia es generalizada en el entorno europeo²⁰.

El sistema de escalas completas diatónicas y modalidades definidas fue calando en el alma musical de los vascos, sin embargo, la música tradicional no está sujeta forzosamente a las reglas tonales modernas. Los folkloristas de antaño no pudieron recoger con fidelidad las melodías al escapárseles fragmentos tocados o cantados en gamas no conocidas por ellos y que achacaban a fallos de afinación del informante, sin percatarse de que son modelos tonales o rítmicos arcaicos transmitidos oralmente y que han llegado hasta nuestros días²¹. Por ello, quizá, la mayoría de la música tradicional vasca está concebida en el sistema tonal moderno y claramente perfilada sobre uno de sus dos modos: mayor o menor. Pese a todo muchas melodías presentan arcaísmos que denotan la transcripción de modalidades antiguas a modernas²².

16. Citado por CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., p. 323.

17. NETTL, Bruno, op. cit., p. 48.

18. ESCUDERO, Francisco, op. cit., p. 29.

19. ARANA MARTIJA, José Antonio, op. cit., p. 295.

20. ARANA MARTIJA, José Antonio, op. cit., p. 297.

21. ANDRAL, M.P., citado por CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., p. 305.

22. ARANA MARTIJA, José Antonio, op. cit., p. 295.

B) 1.-Nota sobre el origen, evolución y transmisión de la música de danza.

La música nace de los movimientos rítmicos del cuerpo humano y evoluciona a través de la voz y de la percusión. El pueblo como ente colectivo no crea la música. Siempre es, en última instancia, obra individual. Ocurre que, en la música folklórica (y esa es su esencia), la creación individual es aceptada y asimilada por la colectividad porque sus características se acomodan exactamente a los gustos y estilo del pueblo.

Es fundamental en la cultura folklórica que la transmisión de las canciones y melodías se efectúe de forma oral. Es indispensable que cada generación cante y baile y transmita a la siguiente su inventario etnomusical²³. El gusto musical del pueblo, que evoluciona más lentamente de lo que podría parecer, se encarga en este proceso de conservar lo que se ajusta a su personalidad y desecha el resto. La notación moderna de la música hace que se pierdan aspectos y detalles de las melodías tradicionales. Téngase en cuenta que el sistema de escritura musical se inventó para interpretar lo que escribe el compositor y no para recoger los hechos musicales de los intérpretes populares²⁴.

La música popular ha evolucionado hacia la complejidad. Desde los balbuceos rítmicos hasta los actuales modos y sistemas tonales pasando por escalas incompletas de tres, cuatro, y cinco notas, y por las escalas diatónicas de la música gregoriana que introdujo el cristianismo. Obsérvese que la imperfección técnica de los instrumentos musicales hacía imposible la ejecución de tonalidades hoy habituales en nuestras danzas.

Las danzas vascas presentan rasgos precristianos y universales que pueden calificarse de primitivos. Es por ello la música de danza uno de los tipos de la música folklórica de mayor interés etnomusical. Hay una estrecha correlación entre ambas: las danzas más antiguas poseen una música sencilla de corte más arcaico, las más modernas y complejas suelen contar con una música más refinada²⁵. Sin embargo, hemos observado cómo muchas danzas han ido cambiando su música, sin alterar sustancialmente su coreografía, de acuerdo con las modas musicales del momento. El tipo de danzas probablemente más antiguas, las danzas de paloteado, se tocan y han tocado en Navarra con relativamente modernos aires de jota, chotis, cachucha, polka o mazurca.

2.-Los instrumentos musicales y la música de danza

La música instrumental nació cuando pudieron fabricarse utensilios capaces de hacer música a partir de los que simplemente hacían ruido o sonidos elementales²⁶. Es frecuente en Europa que la música instrumental difiera de la canción en las culturas folklóricas. Entre nosotros ambas músicas son similares pero se advierte una cierta separación funcional pues las melodías de

23. NETTL, Bruno, op. cit., p. 13.

24. NETTL, Bruno, op. cit., p. 37.

25. NETTL, Bruno, op. cit., p. 58.

26. NETTL, Bruno, op. cit., p. 60.

las canciones no suelen interpretarse con instrumentos; las melodías instrumentales constituyen un repertorio independiente. Las limitaciones de la voz y del oído humanos hacen que la música instrumental presente mayor variedad estilística pues el instrumentista puede producir muy diversos sonidos.

Los músicos alteran las melodías bien sea por la técnica de ejecución empleada (vibratos, trémolos, mordentes, ligaduras) o por las limitaciones de los instrumentos. Es claro el ejemplo de los albokaris que reducen las melodías a las cinco notas que puede producir la alboka²⁷. La vinculación recíproca permitiría al analizar ciertas melodías deducir el tipo de instrumento utilizado (en este sentido cabe citar la teoría de Urbelz sobre el uso de la cornamusa)²⁸.

Las melodías instrumentales vascas se tocan tradicionalmente por músicos solistas (tamborilero, gaitero o dulzainero) que han evolucionado hacia orquestas populares de instrumentos homófonos (bandas de txistularis o parejas de gaiteros)²⁹.

Existe un concepto erróneo que atribuye a cada pueblo un tipo de música, específica y exclusiva. Hay que decir que tal música, *auténtica*, no existe. La mayoría de las músicas folklóricas del mundo son híbridas, es decir, son resultado de interrelaciones y mutuas influencias además de las innovaciones técnicas o instrumentales³⁰. La música vasca es fruto de su propia evolución que discurre sobre los sedimentos o posos que cada estadio cultural ha aportado. Todo ello conforma su auténtico y peculiar carácter consecuencia de su heterogeneidad.

27. AZKUE, op. cit., p. 256.

28. URBELTZ, Juan Antonio, «Notas sobre el Xirolarru en el País Vasco» Cuadernos de la Sección de Folklore núm. 1, p. 193. Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1983.

29. CRIVILLÉ i BARGALLÓ, op. cit., p. 330.

30. NETTL, Bruno, op. cit., p. 18.